

ganimis forti prestat; et qui animo suo impetrat, ei, qui expugnat urbes. Prov. xvi, 32.

Doctrina viri per patientiam noscitur. Ibid. xix, 41.

Melior est patiens arrogante. Eccles. viii, 9.

In patientia vestra possidebitis animas vestras. Luc. xxi, 19.

Caritas patiens est, benigna est; 1 Cor. xiii, 4.

Patientia enim vobis necessaria est: ut voluntatem Dei facientes, reportetis promissionem. Hebr. x, 36.

IMPATIENTIA et ejus punitio. — Et dixerunt ad Moysen: Forsitan non erant sepulera in Egipto, ideo tulisti nos, ut moreremur in solitudine, quid hoc facere voluisti: ut educeres nos ex Egipto? Exod. xiv, 41.

Et murmuravit populus contra Moysen, dicens: Quid bibemus? Ibid. xv, 24.

Et murmuravit omnis congregatio filiorum Israel contra Moysen et Aaron in solitudine. Dixeruntque filii Israel ad eos: Utinam mortui essemus per manum Domini in terra Egypti, etc. Ibid. xvi, 2.

Mane videbitis gloriam Domini: audivit enim murmur vestrum contra Dominum: nos vero quid sumus, quia mussitatis contra nos? Ibid. 7.

Qui jurgatus contra Moysen, ait: Da nobis aquam, ut bibamus. Quibus respondit Moyses: Quid jurgamini contra me? cur tentatis Dominum? Ibid. xvii, 2.

Interea ortum est murmur populi, quasi dolentium pro labore contra Dominum. Quod cum audisset Dominus, iratus est. Et accusus in eos ignis Domini, devoravit extreman eastrorum partem. Num. xi, 4.

Auditiv ergo Moyses fletentem populum per familias, singulos per ostia tentorii sui. Ira-

moso en la adversidad, y el que domina su corazon, es superior al que expugna las ciudades. Prov. cap. xvi, v. 32.)

La doctrina del hombre por la paciencia se conoce. Prov. cap. xix, v. 44.

Mejor es el sufrido que el arrogante. Ec. cap. vii, v. 9.

Con vuestra paciencia poseceréis vuestras almas. Luc. cap. xxi, v. 19.

La caridad es paciente, es benigna. Pab. Ep. i, Cor. cap. xiii, v. 4.

Porque os es necesaria la paciencia; para que haciendo la voluntad de Dios, alcanceis la promesa. Pab. Ep. Hebr. cap. x, v. 36.

IMPACIENCIA y su castigo. — Y dijeron á Moisés (1): Quizá no habíais sepuleros en Egipto y por eso nos has traído á que moriremos en el desierto: qué quisiste hacer con sacarlos de Egipto? Ex. cap. xiv, v. 14.

Y murmuró el pueblo (2) contra Moisés, diciendo: ¿Qué beberemos? Ex. cap. xv, v. 24.

Y murmuró toda la congregación de los hijos de Israel contra Moisés y Aaron en el desierto. Y les dijeron los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano del Señor en la tierra de Egipto, etc. Ex. cap. xvi, v. 2 y 3.

Por la mañana (3) vereis la gloria del Señor: porque ha oido vuestro murmullo contra el Señor: pues nosotros queríamos, por qué murmurasteis contra nosotros? Ex. cap. xvi, v. 7.

El cual (4) habiendo pendenciado contra Moisés, dijo: Dámos agua para que bebamos. A los que respondió Moisés: ¿Por qué pendencias contra mí? ¿Por qué tentais al Señor? Ex. cap. xvii, v. 2.

Entre tanto se levantó un murmullo en el pueblo contra el Señor, como de los que se dolían por el trabajo. Lo que habiendo oido el Señor se enojó: y encendido contra ellos el fuego del Señor, devoró la última parte del campamento. Num. cap. xi, v. 4.

Oyó, pues, Moisés llorar al pueblo por sus familias, á cada uno en las puertas de su

(1) Los impacientes israelitas.

(2) Hebreo viéndose sin agua en el desierto.

(3) Dijeron á los israelitas Moisés y Aaron.

(4) El pueblo de Israel.

tusque est furor Domini valde: sed et Moysi intoleranda res visa est. Num. xi, 10.

Igitur vociferans omnis turba slevit nocte illa, et murmurati sunt contra Moysen et Aaron concilii filii Israel, dicentes: Utinam mortui essemus in Egipto; et in hac vasta solitudini utinam pereamus. Ibid. xiv, 1.

Usquequo multitudo hæc pessima murmurat contra me; querelas filiorum Israel audiui. Dic ergo eis: Vivo ego, ait Dominus: sicut locuti estis, audiente me, sic faciam vobis. In solitudine hac jacabant cadaveria vestra. Ibid. 27.

Quamobrem misit Dominus in populum ignitos serpentes, ad quorum plagas et mortes plurimorum, venerant ad Moysen, et dixerunt: Peccavimus, quia locuti sumus contra Dominum et te: ora, ut tollat a nobis serpentes. Ibid. xxi, 6.

Post haec aperuit Job os suum et maledixit diu suo, et locutus est. Preat dies, in qua natus sum, et nox in qua dictum est: Concepitus est homo. Job. iii, 1.

Va iis, qui perdididerunt sustiniam, et qui derelinquerunt vias rectas, et diverterunt in vias pravas. Eccli. ii, 46.

¶ Ay de aquellos que perdieron el sufrimiento, y que dejaron los caminos derechos, y echaron por los caminos torcidos. Eclo. cap. ii, v. 46.

TITULUS VIII.

PAUPERTAS: A deo est, et laudatur. — Mejor es pauper et sufficiens sibi, quam gloriosus et indigens pane. Prov. xii, 9.

Qui calumniantur egentem, exprobant factori ejus; honorat autem eum, qui miseretur pauperis. Ibid. xiv, 31; xvii, 5.

Melius est parum cum timore Domini, quam thesauro magni et insatiablem. Prov. xv, 16; cap. xvi, 8; xvii, 4.

Mas vale poco con temor de Dios, que tesoros grandes que nunca sacian. Prov. cap. xv, v. 16; cap. xvi, v. 8; cap. xvii, v. 14.

(1) Exclamó el Señor.

(2) Víboras.

tienda. Y se encendió en gran manera la indignacion del Señor; y aun al mismo Moisés pareció una cosa intolerable. Núm. xi, 10.

Por lo que toda la multitud gritando lloró aquella noche, y murmuraron contra Moisés y Aaron todos los hijos de Israel, diciendo: Ojalá hubiéramos muerto en Egipto, y ojalá percezamos en este vasto desierto. Núm. cap. xiv, v. 4.

¶ Hasta cuando (1) esta multitud perver-sísima murmurará contra mí? He oido las quejas de los hijos de Israel. Diles, pues: Vivo yo, dice el Señor: así como habeis hablado, oyéndolo yo, así haré con vosotros. En esta soledad yacerán vuestros cadáveres. Núm. cap. xiv, v. 27.

Por lo que envió el Señor contra el pueblo serpientes abrasadoras (2), por cuyas picaduras y muerte de muchísimos, vinieron á Moisés y dijeron: Hemos pecado, porque hemos hablado contra el Señor y contra ti: ruega que aparte de nosotros las serpientes. Núm. cap. xxi, v. 6 y 7.

Después de esto, abrió Job su boca y mal-dijo su dia, y habló: Perezca el dia en que naci, y la noche en que se dijo: concebido ha sido un hombre. Job. cap. iii, v. 4, 2 y 3.

¶ Ay de aquellos que perdieron el sufrimiento, y que dejaron los caminos derechos, y echaron por los caminos torcidos. Eclo. cap. ii, v. 46.

TITULO VIII.

POBREZA: procede de Dios y merece sus elogios. — Véase POBRES, LIMOSNA, MISERICORDIA. — Mejor es el pobre, pero que se basa á si mismo, que el jactancioso, y que está necesitado de pan. Prov. cap. xii, v. 9.

El que calumnia al pobre, zahiere á su Hacedor; mas le honra aquel que se compadece del pobre. Prov. cap. xiv, v. 34; cap. xvii, v. 5.

Mas vale poco con temor de Dios, que tesoros grandes que nunca sacian. Prov. cap. xv, v. 16; cap. xvi, v. 8; cap. xvii, v. 14.

Dives et pauper obviaverunt sibi: utriusque operator est Dominus. Ibid. xxii, 2.

Bona et mala vita et mors, paupertas et honestas a Deo sunt. Eccli. xi, 14. Job. i, 21; ii, 40. Job. xlii, 10. Job. cap. 1, v. 21; cap. ii, v. 10.

Beati pauperes: quia vestrum est regnum Dei. Luc. vi, 20.

PAUPERTATIS: exempla. — Patriarcha Jacob recedens a parentibus suis, et pergens ad Laban fratrem sue matris, nec animal, nec famulum legitur habuisse, sed in baculo suo transiit Jordanem: et quadam vice volens requiescere post solis occasum, tulist lapidibus, et supponens capiti, dormivit in eodem loco. Gen. xxviii et xxxii.

Moyses autem pascet oves Jethro socii sui sacerdotis Madian. Exo. iii, 1.

Ruth Moabitis non magnis divitiis abundabat, quando ibat ad colligendum spicas, que metentium manus sagerant, quia ad manus pauperum pertinebant. Ruth ii, 2.

Saul ibat satis longe ad querendum asinas patris sui. Unde ipse Saul dixit postea Samueli, quod cognatio sua sit minima inter omnes familias tribus Benjamin. I, Reg. ix, 21.

Minimus erat David inter filios patris sui; ita ut, quando Samuel venit ad ungendum unum ex filiis Isai, David erat in pasenis; nec in principio vocatus fuit, quasi nullius esset reputacionis. Deinde cum fratres ejus essent in exercitu, misit eum pater suis onus tum victuaribus, ad deferendum illis. Ibid. xvii, 41; xviii, 47.

Magnam penuriam patiebatur Elias, quando petita vidua Sareptana, ut daret ei paupertatum aquae, et bucellam panis. III, Reg. xvii, 10. Quia ille erat propheta.

Fili Prophatarum sub Eliseo in magna paupertate vivebant, qui parum de pane, et insipidum pulmentum habebant. IV, Reg. iv, 38; vi, 4.

Anna vero uxor ejus ibat ad opus textricum quotidie, et de labore manuum suarum

(1) La mujer de Tobias, el cual habia sido re-

Se encontraron el rico y el pobre: el Señor es hacedor del uno y el otro. Prov. cap. xxii, v. 2.

Los bienos y los males, la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza vienen de Dios. Eclo. cap. xi, v. 14. Job. cap. 1, v. 21; cap. ii, v. 10.

Bienaventurados los pobres: porque vuestro es el reino de Dios. Luc. cap. vi, v. 20.

POBREZA (ejemplos de). — (Cuando Jacob se vió obligado á dejar su casa en busca de Laban hermano de su madre, no llevaba consigo animal, ni criado que le sirviese; sino que pasó el Jordan con su báculo y queriendo descansar, al anochecer, tuvo que dormir apoyada la cabeza en una piedra. Gén. cap. xviii, y cap. xxxii.)

Y Moisés apacataba las ovejas de Jethro su suegro, sacerdote de Madian. Ex. cap. iii, v. 4.

(La midianita Ruth era tan necesitada que recogía las espigas abandonadas por los segadores. Ruth, cap. ii, v. 2.)

(Saul cuidaba los jumentos de su padre, y el mismo decía a Samuel que su parentela era de las menos acomodadas de la tribu de Benjamín. Re. lib. i, cap. ix, v. 21.)

(David era el menor de sus hermanos de modo que cuando Samuel fió á ungir uno de los hijos de Isai, nadie se cuidó de llamarle, porque estaba pastando los ganados; por último cuando sus hermanos estaban en el ejército, echó mano de él su padre para llevarles viandas. Re. lib. i, cap. xvi, v. 41, y cap. xvii, v. 17.)

(En grande apuro se vió el profeta Elias cuando pidió un poco de agua y pan á la viuda de Sarepta. Re. lib. iii, cap. xvii, v. 10.)

(Bajo la dirección de Eliseo vivian los hijos de los profetas con grada pobreza, comiendo un poco de pan y legumbres. Re. lib. iv, cap. iv, v. 38; cap. vi, v. 1.)

Y Ana su mujer (1) iba todos los días á tejer telas, y traía lo que podía ganar, para ducido á un estado lamentable de suma pobreza.

victum, quem consequi poterat, descrebat. Tob. ii, 19.

Noli timere fili mi: pauperem quidem vitam gerimus, etc. Ibid. iv, 23.

Fili Rechabitarum donos non criticabunt, semen non serebant, vineas non habebant, vimum non bibebant, sed in tabernaculis habitabant. Jerem. xxxv, 8 et 9.

De plebe pauperem, qui nihil penitus habebant, dimisi Nabuzardan, in terra Iuda. Ibid. xxxix, 40.

Discipuli pro maiore parte de statu paupertatis fuerunt assumti; sic enim Jacobus et Joannes reficiant retia. Matt. iv, 21. Luc. v, 2.

In sermone Domini in monte primum ponitur commendatio paupertatis, quasi ipsa esset totius spiritualis adiectionis fundamentum. Ibid. v, 3. Luc. vi, 20.

Vulpes foveas habent, et volueres eis ridos: filius autem hominis non habet, ubi caput reclinet. Ibid. viii, 20. Luc. ix, 38.

Si vis perfectus esse, vade, vende quae habes, et da pauperibus. Ibid. xix, 21.

Et peperit Filius suum primogenitum, et pannis eius involvit, et reclinavit eum in praesepio: quia non erat eis locus in diversorio. Luc. ii, 7.

In purificatione Virginis gloria oblationem pauperum parentes pro Christo in templo obtulerunt. Ibid. 24.

Et erat quidam mendicus nomine Lazarus, qui jacebat ad janum ejus ulceribus plenus, cupiens saturari de misericordia, que cadebant de mensa divitis, etc. Ibid. xvi, 20.

Vidit autem et quidam vidua pauperculam, nullem tam et minuta duo. Et dixit:

(1) Especie de ermitaños del A. T.

(2) Llevándose cautivos á los demás israelitas.

(3) Exclamaba con razón Jesús, después de haber recorrido en vano ciudades y aldeas sin hallar donde cobijarse.

(4) La Virgen María en Belén.

(5) Jesus.

(6) La Virgen María en Belén.

vivir con el trabajo de sus manos. Tob. cap. ii, v. 19.

No temas, hijo mio; es verdad que pasamos una vida pobre. etc. Tob. cap. iv, v. 23.

(Los descendientes de los Rechabitas (1) no edificaban casas, ni sembraban trigo, ni plantaban viñas, ni bebían vino, habitando siempre bajo tiendas de pieles. Jer. cap. xxxv, v. 8 y 9.)

A la plebe de los pobres que absolutamente no tenían cosa alguna, los dejó Nabuzardan.. en tierra de Iuda (2). Jer. cap. xxxix, v. 10.

(La mayor parte de los apóstoles fueron elegidos entre los pobres, «cuando remendaban ó lavaban sus redes.» Mat. cap. iv, v. 21. Luc. cap. v, v. 2.)

(Jesus en el sermón del monte ante todo recomendó la pobreza como base del edificio espiritual. Mat. cap. v, v. 3. Luc. cap. vi, v. 20.)

Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre no tiene en donde recueste la cabeza (3). Mat. cap. viii, v. 20. Luc. cap. ix, v. 38.

Siquieres ser perfecto, (4) vende cuanto tienes y dalo á los pobres. Mat. cap. xix, v. 21.

Y parió (5) á su hijo primogénito, y lo envió en pañales, y lo recostó en un pesobre; porque no había lugar para éllos en el mesón. Luc. ii, v. 7.

(En la purificación del niño Jesus solo pudieron ofrecer sus padres la oblation de los pobres. Luc. cap. ii, v. 24.)

Y había allí un mendigo llamado Lázaro que yacía á la puerta del rico, lleno de llagas, deseando hartarse de las migajas que caían de la mesa del rico. Luc. cap. xvi, v. 20 y 21.

Y vió también (6) una pobrecita viuda que echaba dos pequeñas monedas. Y dijo: En

(1) Dijo Jesus al joven que le preguntaba, qué le hacía falta para ser perfecto, después de cumplir los mandamientos de Dios.

(2) La Virgen María en Belén.

(3) La Virgen María en Belén.

(4) La Virgen María en Belén.

(5) La Virgen María en Belén.

(6) La Virgen María en Belén.

Vere dico vobis, quia vidua haec pauper, plus quam omnes misit. Ibid. xxi, 2.

Sicut enim gratiam Domini nostri Iesu Christi, quoniam propter vos egenus factus est, cum esset dives, ut illius inopia vos divites essetis. n., Cor. viii, 9.

Pauper: frater, quomodo tractandus. — Si unus de fratribus tuis, qui moratur infra portas civitatis tue, etc., ad paupertatem venerit; non obdurabis cor tuum, nec contrahes manum, sed aperies eam pauperi, et dabis mutuum, quo eum indigere perspexeris, etc. Deut. xv, 7.

Pauperes: semper in mundo. — Christus ait: semper pauperes habebis vobissem, me autem non semper habebitis. Matt. xxvi, 11.

Semper enim pauperes habebis vobissem; cum volueritis, potestis illis benefacere. Marc. xiv, 7. Joan. xii, 8.

Pauperes: boni in seipsis humilantur. — Melior est pauper, qui ambulat in simplicitate sua, quam dives torquens labia sua, et insipiens. Prov. xix, 4.

Melior est pauper, quam vir mendax. Ibid. 22.

Melior est pauper, ambulans in simplicitate sua, quam dives in pravis itineribus. Ibid. xxviii, 6.

Memento paupertatis in tempore abundantiae, et necessitatum paupertatis in die divitiarum. Eccli. xvii, 25.

Scio tribulationem tuam, et paupertatem tuam, sed dives es. Apoc. ii, 9.

Pauperes boni: necessariis contentantur. — Noli timere, fili mi; pauperem quidem vitam gerimus, sed multa bona babebimus, si timerimus Deum, et recesserimus ab omnibus peccato, et fecerimus bene. Tob. iv, 23.

Discipuli autem prout quis haberat, propuerunt singuli in ministerium, mittere habi-

(1) Palabras de Jesucristo.

verdad os digo que esta pobre viuda ha echado mas que todos los otros. Luc. cap. xxi, v. 2 y 3.

Porque sabéis la gracia, del nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico se hizo pobre por amor vuestro, a fin de que vosotros fueseis ricos por su pobreza. Pab. Ep. ii, Cor. cap. viii, v. 9.

Pobres: como deben ser tratados. — Si uno de tus hermanos que moran dentro de las puertas de la ciudad, viniere á pobreza en la tierra que le ha de dar el Señor Díos tuyo; no endurecerás tu corazón, ni cerraras tu mano, sino que la abrirás al pobre, y le darás prestado lo que vieres que él ha menester. Deut. cap. xv, v. 7 y 8.

Pobres: debe haberlos siempre. — Siempre teneis á los pobres con vosotros; mas a mí no siempre me teneis (1). Mat. cap. xxvi, v. 11.

Mas siempre teneis á los pobres con vosotros: cuando quisierais, les podeis hacer bien. Marc. cap. xiv, v. 7. Ju. cap. xii, v. 8.

Pobres: buenos son humildes. — Melior es el pobre que anda en su sencillez, que el rico que frunce sus labios, y es insensato. Prov. cap. xix, v. 4.

Melior es el pobre (2) que el hombre mentiroso. Prov. cap. xix, v. 22.

Melior es el pobre que anda en su sencillez, que el rico en caminos perversos. Prov. cap. xxviii, v. 6.

Acuérdate de la pobreza en el tiempo de la abundancia, y de las necesidades de la pobreza en el dia de las riquezas. Eclo. cap. xviii, v. 25.

Sé tu tribulación y tu pobreza; mas rico eres. Apoc. cap. ii, v. 9.

Pobres: buenos se contentan con lo necesario. — No temas, hijo mio; es verdad que pasamos una vida pobre, mas tendremos muchos bienes, si temieremos á Dios, y nos apartaremos de todo pecado, e hicieramos el bien. Tob. cap. iv, v. 23.

Y los discípulos cada uno según sus facultades, resolvieron enviar algún socorro á los

(2) Justo.

discípulos que estaban encarcelados en Jerusalén.

tanibus in Iudea fratibus, etc. Actor. xi, 29.

Edent pauperes, et saturabuntur. Psalm. xxi, v. 27.

Melius est modicum justo, super divitias peccatorum multis. Ibid. xxxvi, 16.

Pauper, qui sibi laborat, prestat glorioso, qui pane indiget. Prov. xii, 9.

Est, qui sese divitem simulat cum tamen omnino nihil habeat; est rursum, qui fingit se pauperem, cum opibus abundet. Ibid. xxi, v. 7.

Melius est parum cum timore Domini, quam thesauri magni et insatiables. Ibid. xv, v. 16.

Melius est parum cum justitia, quam multi fructus cum iniustitate. Ibid. xvi, v. 8.

Duo rogavi te, ne deneges mihi, etc. Vanitatem, et verba mendacia longe fac a me. Mendicitatem et divitias ne dederis mihi: tribue tantum victui meo necessaria: ne forte satatus officiar ad negandum, et dicam: Quis est Dominus? aut egestate compulsa furor, et perjurium nomen Dei mei. Ibid. xxx, v. 7.

Melius est puer pauper et sapiens, rege seno stulto, qui nescit prævidere in posterum. Eclo. iv, v. 13.

Aqua, et panis, et vestimentum, et domus protegens torpiditudinem. Eccli. xxxix, 28.

In iunctum necessaria rei vite hominum aqua, ignis, et ferrum, sal, lac, et panis similaginus, et mel, et botrys uvæ, et oleum, et vestimentum. Ibid. xxxix, v. 31.

Vita sibi sufficientis operarii condulcabitur. Ibid. xl, v. 18.

Nihil enim intulimus in hunc mundum: haud dubium, quod nec auferre quid possumus. Habentes autem alimenta, et quibus tegamus, his contenti simus: Tim. vi, v. 7. Job. i, 21. Eclo. v, 14.

Pauperes: a bonis sustentantur. — Et om-

(1) Es lo necesario, lo principal, lo indis-

hermanos que moraban en la Judea. Ap. cap. xi, v. 29.

Comerán los pobres; y se saciarán. Salm. xxi, v. 27.

Mas vale un poco al justo, que muchas riquezas á los pecadores. Salm. xxxvi, v. 16.

El pobre que trabaja para sí, presta con gusto al que lo há menester. Prov. cap. xii, v. 9.

(Hay quien sin tener nada se contempla rico y quien nadando en riquezas se juzga pobre. Prov. cap. xiii, v. 7.)

Mas vale poco con temor de Dios, que tesoros grandes que nunca sacian. Prov. cap. xv, v. 4.

Mejor es lo poco con justicia, que muchos frutos con iniquidad. Prov. cap. xvi, v. 8.

Dos cosas te rogaré: no me las niegues, antes que yo muera. Vanidad y palabras mentirosas alejálas de mí. Mendiguez ni riquezas no me des á mí: dame solo lo necesario para mi sustento; no sea que hallándome harto me tiende á negarte, y diga: ¿Quién es el Señor? ó acosado de necesidad hture y perjure el nombre de mi Díos. Prov. cap. xxx, v. 7, 8 y 9.

Mejor es mozo pobre y sabio, que rey viejo y necio, que no sabe prever para en adelante. Eclo. cap. iv, v. 13.

Aqua y pan, y vestido, y casa que cubra su vergüenza (1). Eclo. cap. xxix, v. 23.

Lo principal que es necesario para la vida de los hombres es agua, fuego, y hierro, sal, leche, y pan de flor de harina, y miel, y racimos de uvas, y aceite, y vestido. Eclo. cap. xxxix, v. 31.

Dulce será la vida del operario que se contenta con lo que le basta. Eclo. cap. xl, v. 18.

Porque nada metimos en este mundo; y es cierto que tampoco podremos sacar nada. Teniendo pues con que sustentarnos y con que cubrirnos, contentémonos con esto. Pab. Ep. i, Tim. cap. vi, v. 7 y 8. Job. cap. i, v. 21. Eclo. cap. v, v. 14.

Pobres: son alimentados por los buenos. — Y

pensable para la vida y bienestar del hombre.

nino indigens, et mendicus non erit inter vos,
Deut. xv, 4.

Non doceant pauperes in terra habitacionis
tua; idcirco ego praecepio tibi, ut aperias manum fratri tuo ego, et pauperi, qui tecum
versatu in terra. Ibid. 14.

Novit justus causam pauperum. Prov.
xxix, 7.

Congregationem pauperum, affabiles te fa-
cito. Eccli. iv, 7.

De collectis autem que sunt in sanctos, si-
cuit ordinavi in Ecclesiis, Galatia, ita, et vos
facite. 1, Cor. xvi, 4.

Notam autem facimus vobis, fratres, gra-
tiam Dei, que data est in Ecclesiis Macedoniae.
ii, Cor. viii, 4.

Si enim voluntas prompta est: secundum
id, quod habet, accepta est, non secundum
id, quod non habet. Non enim ut alii sit re-
missio, vobis autem tribulatio, sed ex aqua-
litate in presenti tempore vestra abundan-
tia inopina supplet: ut et illorum abun-
dantia vestre inopie sit supplementum. Ibid.
42.

Tantum ut pauperum memores essemus,
Galat. ii, 10.

PAUPERUM sustentatores: A Deo remune-
rantiu. — Exultate in conspectu ejus... pa-
tris orphanorum et judicis viduarum. Psalm.
lxvii, 6.

Parasti in dulcedine tua pauperi Deus. Ibid.
11.

Est homo marcidus, egers recuperationes,
plus deficiens virtute, et abundans paupertate:
et oculus Dei respexit illum in bono, et
erexit eum ab humilitate ipsius, et exaltavit
caput ejus: et mirati sunt in illo multi, et ho-
noraverunt Deum. Eccli. xi, 12.

Confide autem in Deo, et mane in loco tuo.

(1) De Dios.

absolutamente no habrá entre vosotros nin-
guna menesteroso ni mendigo. Deut. cap. xv,
v. 14.

No faltarán pobres en la tierra de tu habi-
tación: por tanto yo te mando que abras la
mano á tu hermano menesteroso y pobre, que
mora contigo en la tierra. Deut. cap. xv, v.
11.

El justo conoce la causa de los pobres. Prov.
cap. xxix, v. 7.

Muestra afable á la congregación de los
pobres. Eclo. cap. iv, v. 7.

Mas en cuanto á las colectas, que se ha-
cen para los santos, haced también vosotros,
así como lo ordené en las Iglesias de Galacia.
Pab. Ep. 1, Cor. cap. XVI, v. 4.

Asimismo, hermanos, mos os hacemos
saber, la gracia de Dios, que ha sido dada en
las Iglesias de la Macedonia. Pab. Ep. II,
Cor. cap. VIII, v. 4.

Porque si la voluntad está pronta, segun-
aqueello que tiene es acepta, no segan aquello
que no tiene. No que los otros hayan de tener
alivio y vosotros quedéis en estrechez, sino
que haya igualdad. Al presente vuestra abun-
dancia supla la indigencia de aquellos; para
que la abundancia de aquellos sea también
suplemento á vuestra indigencia. Pab. Ep. II,
Cor. cap. VIII, v. 12, 13 y 14.

Solamente, que nos acordásemos de los po-
bres. Pab. Ep. Gal. cap. II, v. 10.

POBRES: los que les socorren son premiados
por Dios. — Recogiendo, delante de él (1)...
Padre de huérfanos y juez de vindicaciones. Salm.
LXVII, v. 6.

Oh Dios, la preparaste para el pobre en
tu dulzura. Salm. LXVI, v. 13.

Hay hombre macilento que necesita de re-
cobro, falto de fuerza, y que es mas abun-
dante en pobreza: y miróle benignamente el
ojo de Dios (2), y alzóle de su bajeza, y levantó
su cabeza, y maravillaronse de ello muchos,
y glorificaron á Dios. Eclo. cap. XI, v. 12
y 13.

Mas confia en Dios, y estate en tu lugar.

(1) Para darle bienes espirituales y temporales.

Facile est enim in oculis, Dei subito honesta-
te pauperem. Ibid. 22. Job. XLII, 40.

Et pascant primogeniti pauperum, et
pauperes fiducialiter requiescent, etc. Isa.
xv, 30. Et quibus se ab invicta ordoq IA.

Quia Dominus fundavit Sion, et in ipso spe-
rabunt pauperes populi ejus. Ibid. 32.

Et addent mitis in Domino luctum, et pau-
peres homines in sancto Israel exultabunt.
Ibid. XXIX, 19.

Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum
est regnum celorum. Matt. V, 3.

Si vis perfectus esse: vade, et vende, quae
habes, et da pauperibus, et habebis thesa-
rum in celo: et veui sequere me. Ibid. XIX,
21.

Et omnis, qui reliquerit domum, vel fratres,
aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut
uxorem, aut filios, aut agros propter nomen
meum, centuplum accipiet, et vitam eternam
possidebit. Ibid. 20. con lo contrario qd.

Amén dico vobis: nemo est, qui reliquerit
domum, aut fratres, aut sorores, aut patrem,
etc. apt agros propter me, et propter Evan-
gelium, qui non accipiat cedus tantum, nunc
in tempore hoc, etc. et in seculo futuro vitam
eternam. Marc. X, 29.

Factum est autem ut moreretur mendicus,
et portarebatur ab Angelis in sinum Abraham.
Luc. XVI, 22.

Amén dico vobis: nemo est, qui reliquerit
domum, aut parentes etc. propter regnum Dei,
et non recipiat multo plura in hoc tempore,
et in seculo venturo vitam eternam. Ib. XVIII,
29. con 29 abriva ob esp. lupa; nisq

PAUPER: Dematis illatis vindicantur. — Ad-
veniant contristabis, etc. Vidae et pupilo
non nocebitis, etc. Exod. XXI, 24.

(1) Dios no reserva el premio de las buenas
obras para después de la muerte; sino que tam-
bién lo da en vida á los virtuosos y á los justos,
si no en bienes materiales, en otros que, por no ser
tangibles, no dejan de valer mucho mas; como son:

Porque fácil cosa es delante de Dios, el enri-
quecer de repente al pobre. Eclo. cap. XI, v.
22 y 23. Job. cap. XLII, v. 10.

Y serán apacientados los primogénitos de
los pobres, y los pobres reposarán con seguri-
dad. Isa. cap. XIV, v. 30.

Que el señor edificó á Sion, y que en él
mismo esperarán los pobres de su pueblo. Isa.
cap. XIV, v. 32.

Y los mansos se alegrarán más y más en
el Señor, y los hombres pobres se regocijarán
en el Santo de Israel. Isa. cap. XXXIX, v. 19.

Bienaventurados los pobres de espíritu; por
que de ellos es el reino de los cielos. Mat. V, 3.

Si quieres ser perfecto, ve, y vende cuanto
tienes, y dalo á los pobres, y tendrás un te-
soro en el cielo; y ven, y sigueme. Mat. cap.
XIX, v. 21.

Y todo el que dejare su casa, ó hermanos,
ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó
hijos, ó campos, por mi nombre, recibirá
ciendo por uno, y posseverá la vida eterna. Mat.
cap. XIX, v. 29.

En verdad, os digo que no hay ninguno
que haya dejado casa, ó hermanos, ó herma-
nas, ó padre, ó madre, ó hijos, ó tierras por
mí, y por el Evangelio, que no reciba cien-
tantes, ahora en este tiempo, y en el siglo
venidero la vida eterna (1). Marc. cap. X,
v. 29 y 30.

Y aconteció que, cuando murió aquel po-
bre (2), le llevaron los Angeles, al seno de
Abraham. Luc. cap. XVI, v. 22.

En verdad os digo, que ninguno hay que
haya dejado casa, ó padres, etc. por el reino
de Dios, que no haya de recibir mucho mas
en este tiempo, y en el siglo venidero la vida
eterna. Luc. cap. XVIII, v. 29 y 30.

POBRE ofendido: es vengado por Dios. —
No contristarás al extranjero, etc. No hareis
daño á la viuda ni al huérfano (3). Ex. cap.
XXII, v. 21 y 22.

(1) Lázaro que recogía las migajas caídas de la
mesa del rico avarento.

(2) Preceptos del Señor á los israelites.

El populum pauperem salvum facies. n.
Rég. xxvi, 28.

Porro salvum faciet egenum a gladio oris
eorum, et de manu violenti pauperem. Job.
v, 15.

Eripiet de angustia sua pauperem. etc. Ibid.
xxxvi, 13.

Quoniam non in finem oblitio erit pauperis,
etc. Psalm. ix, 19.

Tibi derelictus es pauper. Ibid. 34.

Propter misericordiam inopum et genitum pau-
perum, nunc exurgam, dicit Dominus. Ibid.
xi, 6.

Respicie in me, et miserere mei: quia uni-
cuis et patrem sum ergo. Ibid. xxiv, 46.

Cognovi: quia faciet Dominus iudicium ino-
pis, et vindictam pauperum. Ibid. cxxxix, 13.

Qui calumniatur egenum, exprobat fac-
tori ejus. Prov. xiv, 31.

Qui despici pauperem exprobat factori
ejus. Ibid. xvii, 5.

Dives el pauper obvia verum sibi: utriusque
operator est Dominus. Ibid. xxii, 2.

Non facias violentiam pauperi quia pauper
est: neque conteras egenum in porta: quia in-
dicabilis Dominus caussam ejus, et consiget eos,
qui confixerunt animam ejus. Ibid. 22; xxii,
10.

Qui dat pauperi, non indigebit: qui despi-
cit deprecentem, sustinebit penuria. Prov.
xxviii, 27. Jacob 1, 3.

Deprecatio pauperis ex ore usque ad aures
ejus perveniet, et iudicium festinato adveniet
ill. Eccl. xxii, 6.

Panis egenum: vita pauperum est: qui de-
raudat illum, homo sanguinis est. Qui auferi
in sudore panem, quasi qui occidit proximum
suum. Ibid. xxxiv, 25.

Non accipiet Dominus personam in paupe-
rem, et deprecationem laeti exaudiet. Ibid.
xxxv, 46.

Non despiciet preces pupilli, nec viduum si
alio actione causata est, et auctoritate ipsius. (3)

(1) Dios de Israel. (2) Ofrecer a los pobres
(3) El Señor.

Y llorarás salvo (1) al pueblo pobre. Re. lib.
II, cap. xxii, v. 28.

Mas, él (2) salvará al menesteroso de la
espada de la boca de ellos, y al pobre, de la
mano del violento. Job. cap. v, v. 15.

Al pobre sacará de su angustia etc. Job.
cap. xxxvii, v. 45.

El pobre no será siempre olvidado etc.
Salm. ix, v. 19.

Atíse ha dejado el pobre. Salm. ix, v. 34.

Por la miseria de los desvalidos y el ge-
mido de los pobres, ahora me levantare, di-
ce el Señor. Salm. xi, v. 6.

Mirame, y ten misericordia de mí, porque
yo soy solo y pobre. Salm. xxiv, v. 16.

He conocido que hará el Señor justicia al
desvalido, y venganza de los pobres. Salm.
cxxxix, v. 13.

El que calumnia al pobre, zahiere. Esu
Hacedor. Prov. cap. xiv, v. 31.

El que menosprecia al pobre insulta á su
Hacedor. Prov. cap. xvii, v. 5.

No hagas violencia al pobre, porque es
pobre, ni quebrantes al necesitado en la puer-
ta; porque el Señor juzgará su causa y tra-
pasará á los que traspasaron su alma. Prov.
cap. xxii, v. 22 y 23; cap. xxiii, v. 10.

Quien da al pobre no estará necesitado:
quien desprecia al que pide rogando, sufrirá
penuria. Prov. cap. xxviii, v. 27.

La oración del pobre desde su boca illega-
rá hasta las orejas de él (3), y pronlamente
le vendrá la justicia. Eccl. cap. xxi, v. 6.

La vida de los pobres es el pan que ne-
cesitan; aquel que lo defrauda es hombre
sanguinario (4). Quien quita el pan del súdor,
es como el que mata á su prójimo. Eccl. cap.
xxiv, v. 23 y 26.

No tendrá el Señor acepción de persona
contra el pobre, y oirá la oración del injuriado. Eccl. cap. xxxv, v. 46.

No desechará los riegos del huérano, ni
olvidará el que no ha cosechado en su tierra. (1)

(3) De Dios. (4) Contra el que mata á su prójimo.

(1) Es igual al homicida.

effundat loquelam gemitus. Nonne lacrimas
viduae ad maxillam descendant, et exclamatio
ejus super deducentem eas? A maxilla enim
ascendent usque ad oculum, et Dominus exau-
ditor non delectabitur in illis. Ibid. xv.

Quia factus es fortitudo pauperi, fortitudo
egeni in tribulacione sua. Isa. xxv, 4.

Egeni et pauperes querunt aquas, et non
sunt: lingua eorum siti aruit. Ego Dominus
exaudiens eos. Ibid. xli, v. 17.

Super tribus scleribus Israel, et super
quatuor non converiam eum: pro eo quod
vendiderit pro argento justum, et pauperem
pro calceamentis. Amos. ii, 6.

Audite, verbum hoc, vacas pingues, que
estis en monte Samaria (2); que calumniam faci-
tis egenis, et confringitis pauperes, que dicitis
Dominis vestris: Afierite, et bibemus. Juravit
Dominus Deus in sancto suo: quia ecce dies
venient super vos. Ibid. iv, 4; v, 11; viii, 4.

PAUPER: A malis hominibus abominantur.—
Etiam proximo suo pauper odiosus erit. Prov.
xiv, 20.

Cum obsecrationibus loquetur pauper: et
dives estabuntur riside. Ibid. xviii, 23.

Fratres hominis pauperis oderunt eum: in-
super et amici procul recesserunt ab eo. Ibid.
xix, 7.

Sapiens sibi videtur vir dives: pauper autem
prudens scrutabitur eum. Ibid. xxvii, 14.

Dives inuste egit, et fremet: pauper autem
laetabitur. Eccl. xii, 4.

Pauper: A Deo commendantur.— Non de-
erunt pauperes in terra habitationis tuae: id-
circo ego praecepio tibi, ut aperias manum fra-
tri tuo egeno el pauperi, qui tecum versar-
is in terra. Deut. xv, 4.

Quando messueris segetem in agro tuo, et
deponas el a tuos vecinos el labrys no se te co-
mo. (1) Señor. (2) Contra el que mata á su prójimo.

(3) Nombre. (4) Jueces y príceres samaritanos.

á la viuda, ni derramará voz de gemido.
¿Por ventura las lágrimas de la viuda no
descienden á la mejilla y no claman ellas con-
tra aquél que se las hace saltar? Porque des-
de la mejilla suben hasta el cielo, y el Señor
que oye no tendrá placer en ellas. Eclo. cap.
xxv, v. 17, 18 y 19.

Porque has sido (1) fortaleza al pobre, for-
taleza al menesteroso, en su afliccion. Isa.
cap. xxv, v. 4.

Los menesterosos y los pobres buscan aguas,
y no las hay: la lengua de ellos secóse de
sed. Isa. cap. xl, v. 17.

Por tres maldades de Israel, y por la cuar-
ta no le convertiré, por cuanto vendió al justi-
to por plata, y al pobre por unos zapatos.
Am. cap. ii, v. 6.

Escuchad esta palabra; vacas gruesas, que
estáis en monte Samaria (2); que haceis
agravio á los menesterosos y oprimís á los
pobres; que decis á vuestros señores: dadnos
y haberemos. Jaró el Señor Dios por su santo
(3), que van á venir días sobre vosotros.
Am. cap. iv, v. 1, 2 y 3; cap. viii, v. 4.

Pobre: es odiado por los malos.—Aun á
su muerte sera enojoso el pobre. Prov. cap.
xiv, v. 20.

Con plegarias hablará el pobre, y el rico
responderá con aspereza (4). Prov. cap. xviii,
v. 23.

Los hermanos del hombre pobre, le abor-
recen; asimismo, los amigos se retiraron le-
jos de él. Prov. cap. xix, v. 7.

Parécete al rico que es sabio; mas el po-
bre prudente lo sondeará. Prov. cap. xxviii,
v. 4.

El rico hizo una injusticia, y bramara;
mas el pobre maltratado callará. Eccl. cap.
xiii, v. 4.

POBRE: es recomendado por Dios.— No fal-
tarán pobres en la tierra de tu habitación:
por tanto yo te mando que abras la mano al
hermano menesteroso y pobre, que mora con-
tigo en la tierra. Deut. cap. xv, v. 11.

Cuando segares las mieses en tu campo, y
dejarás para los pobres. (1)

(1) Señor. (2) Contra el que mata á su prójimo. (3)
(4) Las riquezas son causa del orgullo. (5)

oblitus manipulum reliqueris, non reverteris ut tollas illum: sed advenam et pupillum, et viduam auferri patieris, et sic in aliis, etc. Ibid. xxiv, 19. Confer. Levit. xix, 9.

Amina impi desiderat malum, non miserebit proximo suo. Prov. xxi, 10.

Qui obturat aurea suam ad clamorem pauperis, et ipse clamabit, et non exaudiatur. Ibid. 13.

Aperi os tuum, decerne quod iustum est, et judica inopem et pauperem. Ib. xxxi, 9.

Discite benefacere: quoniam iudicium, subveniente oppreso, judicare pupilo, defendete viduam. Isa, i, 17. Zae. viii, 10.

Amen dico vobis, quoniam fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis. Matt. xxv, 41 et 43.

Sed cum facis convivium voca pauperes, debiles, claudos et cacos: et beatus eris quia non habent retribuere tibi: retribueretur enim tibi in resurrectione justorum. Luc. xiv, 13.

Necessitatibus Sanctorum communicantes, Rom. xii, 13.

De collectis autem, quae fiunt in Sanctis, sicut ordinavi Ecclesie Galatiae, ita et vos facite, i, Cor. xvi, 1, 11; Cor. ix, 4.

Religio munda et immaculata apud Deum et patrem huc est: Visitare pupilos, et viduas in tribulatione eorum; Jacob, i, 27.

Tantum ut pauperum memores essemus: quod etiam sollicitus fuí hoc ipsum facere. Gal. ii, 10.

Neque enim quisquam egens erat inter illos. Actor, iv, 34.

(1) Exclama Jesucristo refiriéndose al juicio final.

(2) De los corregidores los cristianos, ganarás el premio.

(3) Los fieles.

dejares olvidada alguna gavilla, no volverás á tomarla; sino que la dejarás que se la lleve el forastero, el huérfano, y la viuda. Deut. cap. xxiv, v. 19. Lev. cap. xix, v. 9.

El alma del impío desea el mal; no tendrá el compasion de su prójimo. Prov. cap. xxi, v. 10.

El que cierra su oreja al clamor del pobre, él también clamara, y no sera oido. Prov. cap. xxi, v. 13.

Abre tu boca; decide lo que es justo y juzga al desvalido y al pobre. Prov. cap. xxxi, v. 9.

Aprended á hacer bien; buscad lo justo, socorred al oprimido, faced justicia al huérfano, defended á la viuda. Isa, cap. i, v. xvii, Zac. cap. vii, v. 10.

En verdad os digo (1), que todo quanto hiciestis á uno de estos mis hermanos pequeñitos, á mí lo hicisteis. Mat. cap. xxi, v. 41 y 43.

Cuando haces convite, llama á los pobres, lisiados, cojos y ciegos; y serás bienaventurado, porque no tienen con que corresponderte; mas te se galardonará en la resurrección de los justos. Luc. cap. xiv, v. 13 y 14.

Socorriendo las necesidades de los santos (2). Pab. Ep. Rom. cap. xii, v. 13.

Mas, en cuanto á las colectas que se hacen para los santos (3), faced también vosotros, así como lo ordené en las Iglesias de Galacia. Pab. Ep. i, Cor. cap. xvi, v. 4. Ep. ii, cap. ix, v. 4.

La religión pura y sin mancilla, delante de Dios y Padre, es esta: Visitar á los huérfanos y á las viudas, en sus tribulaciones. San. cap. i, v. 27.

Solamente (4) que nos acordásemos de los pobres lo mismo que tambien procure hacer con esmero. Pab. Ep. Gal. cap. ii, v. 10.

Y no había ningun necesitado entre ellos (5). Ap. cap. iv, v. 34.

(4) Recomiendo.

(5) Entre los cristianos de la primitiva iglesia, porque hacian vida comun bajo la dirección de los apóstoles.

PAUPERES: mali impatientia agitantur.— Omnes dies pauperis, mali. Prov. xv, 15.

Vir pauper calumnians pauperes, similis est imbi vehementi, in quo paratur famis. Ib. xxviii, 3.

Nequissima paupertas in ore impii. Eccli. xiii, 30.

Tres species cdvit anima mea: etc. Panperum superbum: divitem mendacem: senem fatuum et insensatum. Ibid. xxv, 3.

TITULUS IX.

PAX: quedam aeterna quadam temporis.

—Nec poterat eos capere terra, ut habitarent simul: erat quippe substantia eorum multa: et nequibant habitare communiter. Gen. xiii, 6.

Dixit ergo Abraham ad Loth: Ne queso sit iurgium inter me et te, et inter pastores meos et pastores tuos: fratres enim sumus. Ibid. 8; xxvi, 22; xl, 24.

Dabo pacem in finibus vestris dormieris, et non erit qui exterrat. Auferam malas bestias: et gladius non transbit terminos vestros. Lev. xxvi, 6.

Convertat Dominus vultum suum ad te, et det tibi pacem. Invocabuntque nomen meus servos filios Israel, et ego benedic eis. Num. vi, 26.

El querile pacem civitatis ad quam transmigrare vos feci: et orate pro ea ad Dominum: quia in pace illius erit pax vobis. Jerem. xxix, 7.

Concordia fratrum et amor proximorum, et vir et mulier bene sibi consentientes. Eccli. xxv, 2.

(1) Que no tiene conformidad.

(2) Dice el Señor.

(3) Loth y su tío Abraham, por el número de sus hijos, siervos, ganados y riquezas de todo género.

(4) Al efecto, convinieron en separarse, caminando en distintas direcciones para evitar todo motivo de discordia y escándalo.

(5) El Señor á los hebreos.

(6) Agradan á Dios y á los hombres.

POBRES: malos se agitan impacientes.—Todos los días del pobre (1) son trabajosos. Prov. cap. xv, v. 15.

El hombre pobre que calumnia á los pobres, semejante es á la nubada fuerte, por la cual se acarrea el hambre. Prov. cap. xxviii, v. 3.

Muy mala es la pobreza en boca del impio. Eclo. cap. xiii, v. 30.

Tres especies cdvit anima mea: etc. Panperum superbum: divitem mendacem: senem fatuum et insensatum. Ibid. xxv, 3.

TITULO IX.

PAZ ETERNA Y TEMPORAL. GLORIA. FELICIDAD.—Y no podian caber en la tierra para que habitasen juntos (3); porque su hacienda era mucha, y no podian morar en un mismo lugar. Gén. cap. xiii, v. 6.

Dijo pues Abraham á Loth: No haya, te ruego, contienda entre mí y ti, y entre mis pastores y tus pastores; pues somos hermanos (4). Gén. cap. xiii, v. 8; cap. xxvi, v. 22, cap. xlvi, v. 24.

Dabo pacem in finibus vestris dormieris, et non erit qui exterrat. Auferam malas bestias: et gladius non transbit terminos vestros. Lev. cap. xxvi, v. 6.

Vuelva el Señor su rostro hacia ti y te dé pan. E invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo les bendeciré. Núm. cap. vi, v. 26 y 27.

Y procurad la paz de la ciudad á donde os hice pasar, y orad al Señor por ella; porque con la paz de ella tendréis vosotros paz. Jer. cap. xxix, v. 7.

La concordia entre los hermanos y el amor de los parientes, y el marido y la mujer, que viven entre si conformes (6). Eclo. cap. xxv, v. 2.

(1) Que no tiene conformidad.

(2) Dice el Señor.

(3) Loth y su tío Abraham, por el número de sus hijos, siervos, ganados y riquezas de todo género.

(4) Al efecto, convinieron en separarse, caminando en distintas direcciones para evitar todo motivo de discordia y escándalo.

(5) El Señor á los hebreos.

(6) Agradan á Dios y á los hombres.